

alas Ciudades: quasi no son ocasión i pecado para todos, lo
son para muchos i mas para la hedad Juvenil, y otras
hedades vizuadas, á quienes se les brinda el deleite de lo sen-
tidos en copa de oro, con tal guiso i condimento, que suele
ser en ellos precursor del deleite venereo i libidinoso, y obrar
como el veneno sus efectos, y quando el vicio de ellas no se quie-
ra reconocer, on se tenga por pecado grave (en lo que suspen-
do mi Juicio por el vario modo de opinar los Doctores) no es
fácil escusar de pecado leve un deleite i diversion como esta,
en que el exceso de el tiempo, sacrificando á el lo demasiada in-
mersion i apego de los sentidos, lo peligros, con otras inconse-
quenzias i daños que conigo suele traer á un xpno. recalifi-
can de dissonante ala razon i ageno de la Vida que debe pro-
fesar un xpno. Lo segundo porque el considerable dispendio
que se haze del tiempo que Dios nos dio para el exacto cum-
plimiento de los ofizios, obligaciones i empleos de nro estado,
para librar nuestros defectos, i practicar las virtudes, el des-
cuido de las obligaciones propias, el abandono de la mas ex-
acta educacion i crianza de la familia, que hazen los Padres
por disfrutar esta diversion, Lo tercero. Con que se paga, que
ohare falta para la familia, se debia reverbarse, para acallar
las dudas, el ámbie, oneridad, de los Pobres: Son todos argumen-
tos de que el Señor nose complace, sino que se desplace y desagrada
en esta diversion, i mas quando entretor de un pax, se haze un
obvido fatal de la profesion que hizimos en el Bautismo. Lo tercero
porque quando á Ns. faltaren motivos prudentes, pios, i podes-
so, para hazer este obsequio i sacrificio al Señor; Por sus mismos
ofos abritto los daños que repetidas vezes an hecho á esta Republi-
ca los Elementos, la estrechez en que la ponem; Lo que el Agua
en esta ultima tribulacion en tubo (en el zenico que hizo ala Ciu-
dad) mas alta i levantada que el suelo de ella, i aunque algunas
casas) segun me han asegurado, siendo moralmente necesario
su naufragio, i cierta su ruina, si el Señor con especial pro-
videncia no la vbera contenido i en frenado su impetu; Tal-
ber como su Mage, la libro, i se compadecido de ella; En solo esto
tiene el motivo bastante para hazer al Señor este obsequio

